

Desagravios infantiles

En la carta abierta e impropriadamente tildada de particular que con fecha 20 del corriente dirigiera el señor Chocano al Presidente de la República, me encuentro con el siguiente párrafo: «demostrándome, así, que está muy lejos de comulgar con el concepto ofensivo con que acaba de calificarme en público un empleado del Gobierno, en un periódico naturalmente adicto a éste. Entre la ofensa gratuita de tal individuo y la reiterada amistad que un superior suyo—en todos los sentidos—me brinda, no me es posible vacilar; y majadería de mi parte sería no darme en este caso, en lo que al concepto social se refiere, por plenamente desagraviado y satisfecho».

No se que pensar, verdaderamente, de la forma original que emplea el señor Chocano para demandar satisfacciones a los agravios que dice le han sido inferidos en público; lo natural sería que las exigiese de quien recibiera la ofensa y no de quien nada, absolutamente nada, tiene que ver en el asunto. Sin duda alguna el señor Chocano cree hallarse todavía en la Guatemala de Cabrera, y no en un país completamente libre en donde cada ciudadano, sea cual sea la posición que ocupe, puede externar libremente sus opiniones sin temores de ninguna especie. El señor Chocano no puede comprender que aun cuando fuera empleado público—que no lo soy desde que abandoné con el consentimiento del Ministro del Ramo mi posición de Oficial Mayor de Instrucción Pública,—no estaría por ello reatado, en manera alguna, para la manifestación sincera de mis opiniones y sentires, aun cuando no fueran del agrado del Gobierno a quien sirviera. Pero son cosas estas que solo comprende quien haya vivido en países verdaderamente libres y republicanos y no los que han estado bajo el amparo y protección de infelices tiranuelos.

V. M. Obregón

CABLEGRAMAS

(SERVICIO HAVAS)

Vivo incidente en la Cámara Francesa.

Alemania pide el arbitraje de los Estados Unidos.

PARIS, 23.—La conferencia se reunió. Briand Foch Bust, Weigand, Daumer, Loucheur y Seidou examinaron las conclusiones de los peritos franceses, referentes a las sanciones que se deben aplicar eventualmente a Alemania.

En la Cámara se ha producido un vivo incidente durante la discusión de la amnistía de los marinos del Mar Negro, que combatía M. Barthou. Preguntándole, Laffont le reprochó de que antes de entrar en el gabinete había querido declarar la guerra a Inglaterra.

Barthou protestó enérgicamente, y recordó la necesidad de proclamar el vivo reconocimiento que Francia debe a Inglaterra, por los servicios prestados a la causa común. Declaró asimismo que Laffont había mentido. Laffont intentó explicar sus palabras pero, Barthou, aplaudido con entusiasmo, mantuvo su declaración.

La Cámara rehusó la moción de amnistía.

«Le Temps», comentando la petición de Alemania de la intervención americana, dice que aparentemente, Alemania no tiene confianza en la justicia de los aliados, y recuerda lo dicho por Bismark: «Alemania se comerá a Francia, departamento por departamento, como las hormigas se comen el árbol hoja tras hoja hasta que el árbol muere».

Hace notar que la Francia victoriosa, no sueña en imitar la crueldad cínica de Bismark.

BERLIN, 23.—El gobierno publica un llamamiento a la mediación de Harding.

BRUSELAS, 23.—A invitación del gobierno británico, Jasparr irá el lunes a Londres para entenderse con Loyd George y Lord Curzon.

BERLIN, 23.—El gobierno alemán declara aceptar, sin condiciones ni reservas, pagar a los aliados, tal como el presidente Harding considerase justo y equitativo; y se compromete formalmente a llenar todas las cláusulas para cumplir la sentencia presidencial.

BERLIN, 23.—El Reichstag pidió el día 20 oficialmente, el arbitraje del presidente Harding.

Usted verá muchos diarios que tienen abundancia de avisos y poquísima lectura. Cree usted que es en éstos donde debe usted anunciarse? Acaso cree que el público los compra por sólo leer avisos? Anúnciese en aquellos de escogida y variada lectura, pues éstos son los buscados por el público. No le importe lo que valga el anuncio; usted siempre saldrá ganancioso.

El Canal de Nicaragua

Hemos visto ya en prensa la interesante Revista *Repertorio Americano* que dirige el estimado maestro García Monge. Trae ese número entre su escogido material, un cuidadoso estudio del Canal de Nicaragua del señor Manuel Sáenz Cordero, una de las pocas personas que se interesan verdaderamente por nuestros asuntos internacionales. Tan luego como salga esta publicación la reproduciremos gustosamente.

Tratado con Colombia

Entre los cables de «La Tribuna» de ayer se encuentra uno referente al Tratado del 6 de abril de 1914 sobre satisfacción e indemnización [que los Estados Unidos deben a Colombia por la toma de Panamá en 1903. La prensa de este último país no ha sido optimista con respecto al desenlace de este asunto capital, no solamente para él mismo, sino que también para el desarrollo de la política de los Estados Unidos en todos los demás países de la América latina. He aquí el cable que sin comentarios de ninguna especie publicó «La Tribuna»

Washington, abril 20.—El Senador Randell, demócrata, introdujo una modificación al Tratado colombiano en el sentido de que se pague a Colombia 30 millones en vez de 25, con tal que cede a los Estados Unidos las islas de San Andrés y Providencia que aquel país posee en el Caribe.

Propuso también otra enmienda en el sentido de que no se pueda construir ningún canal interoceánico por territorio colombiano sin el consentimiento de los Estados Unidos. Además otro nuevo artículo que concede a Colombia un empréstito de 25 millones más para la construcción de ferrocarriles y otras vías de transporte, y se pacte una alianza entre Colombia y los Estados Unidos para la protección del canal de Panamá.

Al juzgar por la digna actitud de la prensa colombiana y del mismo Gobierno después del escándalo a que fué conducida por el imperialismo del Presidente Roosevelt en 1903, nos hacemos esta pregunta:

Acceptará Colombia este Tratado?
Creemos que no.

Un contrato leonino

El Banco Anglo y el Municipio josefino

No sabemos cual fué el Municipio que firmara el contrato que actualmente existe entre esta Corporación y el Banco Anglo Costarricense, en el cual a cambio de un préstamo de algunos centenares de miles de colones se reconoce al Banco el usurario interés del 12% anual y se niega a la Corporación el derecho de cancelar ese crédito si no es con el producto del Matadero. En vez pasada, siendo Presidente del Municipio el señor Brenes Gudifio, se logró conseguir al 8% de interés anual la suma que se le

adeudaba al Banco; pero el Banco descaradamente les manifestó que no era conveniente para sus intereses la aceptación de ese pago e invocó para esta negación el contrato en referencia. Siendo el Municipio el llamado a velar por el ornato y salubridad de la población, lo natural habría sido que el Banco aceptase ese pago, ya que el excedente de interés iría a beneficiar directamente la población. Sobre este asunto hablaremos más extensamente en una de nuestras próximas ediciones.

Politiquerías en el Guanacaste

Es hora ya de decir con energía y sin reticencias, que al margen de los deslindes en fincas del Guanacaste, ordenado por la Secretaría de Gobernación, se está haciendo comercio indigno de politiquerías malsanas. Lo que la Secretaría de Gobernación quiso y quiere—lo diremos por última vez—es asegurar el derecho de cada uno, para que éste pueda fundarse en títulos claros para que puedan luego inscribirse; lo que el Gobierno anhela es que concluyan de una vez esas controversias y que los pequeños propietarios tengan dónde vivir y dónde morir.

Acontece, dolorosamente, que el Congreso y el Poder Judicial pierden su tiempo y sus energías en estos afanes pequeños de politiquiar, y en ello han enrolado hasta a ciertos jueces que, olvidando la alteza de su digno ministerio lo bastardean tristemente.

Y no hablaremos más al respecto.

Un ángel más

Ayer falleció en esta capital el niño Jorge hijo de don Roberto García. La fatalidad cerró para siempre los ojos del angelito. A consecuencia del último incendio adquirió la terrible enfermedad que le tronchó la vida. Vaya nuestro sentido pésame para sus aflijidos padres.

El unionismo en Puntarenas

En el bello puerto del Pacífico, ha tenido la causa de la Unión Centroamericana muy magnífica acogida. El Dr. don Justo Pastor López, ha sido el abanderado de los Puntarenenses en esta santa causa.

La Directiva ha quedado en la forma que sigue:

Vocales: Dr. Justo Pastor López, Licenciado Juan Manuel Rodríguez Solera, Lic. Emiliano Odio Méndez, Presbítero J. Daniel Carmona, don Ulpiano Fonseca, don Agustín Guido, Lic. Enrique Chaverri Arce, Dr. Octavio Williams, Dr. Alberto López Escobar, don Francisco Conejo, don Ramón Araya, don Abel Salazar Fernández, don Amadeo Salazar Fernández, don Félix Quesada, don Francisco Valle, don Manuel Romero y don Guadalupe Somarribas.

Tesoro: Don Francisco L. Hueso. Secretarios: Don Arturo Araya Vargas y don Enrique Barquero.

Pronto tendrá su Asamblea de inauguración este sub-comité de Puntarenas en el Teatro Mascota.

De esta capital irá una lujosa delegación.

Busque y lea LA TARDE, es el periódico mejor informado, tanto en noticias locales, como del interior de la República y del extranjero.

El Ministro de Chile y «La Tarde»

LEGACIÓN DE CHILE

Señor Director de LA TARDE

Pte.

Estimado señor:

Muy agradecido de la defensa que hace usted de dos chilenos sospechosos de espionaje. Aun cuando piense como Ud. que el carácter nacional no se presta para tan denigrante oficio, he pedido a nuestro Agente Consular en Puntarenas que practique la información del caso sobre la denuncia del *Diario del Comercio*, y oportunamente daré a conocer el informe.

Muy atentamente saluda a usted,
JULIO GARCÉS
San José, 22 de abril de 1921.

Excmo. señor don Julio Garcés, Ministro Plenipotenciario de la República de Chile en Centro América

Pte.

Señor de todo mi aprecio:

Nada tiene usted que agradecerme. Mi diario y mi persona están, y estarán siempre, al servicio incondicional de la muy noble y valerosa Patria de usted. Aun cuando nacido en tierra costarricense, considero su Patria como la mía propia y de ella guardo recuerdos tan gratos como los que tengo de esta tierra en que naciera.

Con mi mayor consideración soy de usted atento y seguro servidor,

V. M. OBRÉGÓN

Herido en Orotina

Nos comunican de Orotina por teléfono, que ayer a las 16 horas se hizo casualmente con un revólver el apreciable joven de aquella localidad don Claudio Muñoz. El balazo lo recibió en el estómago en momentos en que mostraba un revólver a un amigo.

Fué trasladado inmediatamente al Hospital de esta ciudad por recomendación del Dr. Barberena, quien dice que talvez se logre rescatarle la vida.

El señor Muñoz es una persona a quien Orotina sabe apreciar por sus virtudes sobresalientes.

Al consignar esta dolorosa noticia, hacemos votos porque se salve el estimado herido, para tranquilidad y alegría de todos su familiares y amigos.

Alajuelense operado

El joven cuanto prestigiado Cirujano Dr. don Julio Aguilar practicó en el Hospital de San Juan de Dios, y en compañía de sus colegas doctores Soto y Moreno Cañas, una operación delicada al señor don Pío Soto, importante vecino de San Isidro de Alajuela. Este señor padecía de un cáncer en la cara. El doctor Soto lo extrajo con muy feliz éxito.

Felicitemos a nuestro amigo muy estimado doctor Aguilar Soto, por ese suero triunfo.

Invitación

Para la fiesta que tendrá verificativo el próximo domingo en San Antonio de Belén ha circulado la siguiente invitación:

*Como despedida al Ilmo. y Revmo. Obispo de Alajuela, Monseñor don Antonio del Carmen Monestel, y como acto de simpatía, sus amigos han acordado celebrar una manifestación en su honor que tendrá lugar a las 10.30 h. del domingo 24 de abril.

Por este medio se invita cordialmente a todos los que simpaticen con esta idea, para que se unan a nosotros en la fecha citada en la Estación del Ferrocarril, de donde nos dirigiremos a la residencia del festejado.—La Comisión.

Policías

Agamenón Rojas, con toda la frescura del caso, improvisaba una serena cantada mientras con su diestra hacia los acompañamientos en una vidriera. Tanta fué la inspiración del trovador que no quedó un vidrio en su lugar. La policía puso coto al escándalo.

—En el Mercado de la Soledad la policía decomisó frutas y verduras en mal estado. Excelente medida.

—Un vendedor de pájaros se queja de que una virtuosa señora le dejó escapar, en un descuido de él, todas las avechitas. Quiere cobrar una cantidad exorbitante por cada pájaro mientras que la señora se niega a pagar. La policía conoce del caso.

Atila a las puertas de Roma

Queremos creer que con muy sana intención, pero a nuestro juicio sin haber estudiado en toda su amplitud el problema, se trata de suprimir el sostenimiento de la Enseñanza secundaria y se alegan razones económicas y sociales como determinantes de semejante medida que nos va a retrasar por lo menos cincuenta años en el campo del progreso moderno.

Quienes tales medidas formulan no han podido o no han querido distraer el tiempo necesario para comprender el papel que desempeñan los colegios en la vida de toda la Nación. Se imagina la inmensa mayoría de gentes en nuestro país que un Liceo lleva por única y exclusiva finalidad la de formar bachilleres, que es algo así como una especial incubadora de profesionales. Error craso! un Colegio de Educación secundaria es el templo sagrado de la verdadera democracia en donde se riegan las ideas que harán en no lejano porvenir, la realidad de las sublimes palabras de LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD que desde hace tanto tiempo, como aves asustadas por violentos vendabales, baten incansablemente las alas por todos los ámbitos del planeta sin hallar una rama cariñosa que les ofrezca apoyo donde ensayar sus notas y encantar con la gala de su plumaje.

Se quiere salvar a la Patria económicamente y le asestan una tremenda puñalada en lo más profundo de su existencia; se salvan unos reales, pero la República democrática se hunde y desaparece.

Salvarán el terruño para que los patricios y los mimados del dinero tengan campo en que mandar y oprimir a los siervos, a los desheredados de la fortuna, a los pobres; se quiere que haya pocos abogados, pocos médicos, pocos ingenieros y otros profesionales para que así puedan éstos a su gusto cobrar excesos por sus servicios.

Bienaventurados los ricos que podrán preparar a sus hijos para ese porvenir que parecerá brillante! Para disfrazar la destructora medida de la supresión de la enseñanza secundaria, para acallar la voz airada de la conciencia se dice que el país necesita muchos industriales, muchos agricultores y muchos buenos obreros. Error solo perdonable en niños! Bastarán los conocimientos de nuestra defectuosa educación primaria para formar buenos artesanos, buenos agricultores, capaces brazos de impulsar o desenvolver nuestras pocas industrias posibles?

Ignorantes como salen de la escuela primaria nuestros jóvenes, carentes de fundamentos indispensables para conocer de artes con que ganar más tarde su sustento, no habiendo en el país una Escuela de Artes y Oficios que pueda proporcionarles una regular preparación técnica, se les condenará a vegetar en la miseria o a gastar sus energías en ocupaciones desprovistas de amplios horizontes, teniendo que ser el montón de víctimas movidas por el ingeniero, hijo del rico, que hizo sus estudios en el extranjero y que viene a defraudar con el sudor de los infelices.

Hoy por hoy las actividades industriales con el continuo mejoramiento de las maquinarias y de los medios de producción, con las ampliaciones cada vez más numerosas y completas de la ciencia, exigen obreros expertos e instruidos. Sin ellos las industrias y las artes quedarán estacionarias. Podrá haber un país muy rico en materias primas pero no resistirá la competencia de otros países en donde todo camina a la moderna. Es ya tiempo de que se anule la idea de que un artesano analfabeta pueda labrarse un buen porvenir. Muchos de los obreros de Estados Unidos y Europa pueden dar ventaja en el terreno científico a muchos de nuestros profesionales, pero esto se debe a que han tenido buenos bancos escolares o colegiales en donde han cimentado su preparación.

Se nos dirá que los colegios actuales poco ayudan a preparar el industrial moderno que nuestro país exige. Tal vez estemos de acuerdo, pero no es razón para suprimirlos. Modifíquense sus planes, sus tendencias, dénselos distintos medios para trabajar y los resultados serán otros.

Dejemos a un lado los beneficios que prestan al país los colegios y concretemos dos puntos primordiales que presenta este problema.

1º—A qué manos pasarán los colegios el día que los abandone el Estado?

Es muy triste pensarlo. Baste con decir que perderemos la conciencia, y nuestra generación será una *generación sectoria*.

2º Se despojará de sus puestos en la actual situación a aquellos profesores que han consagrado su vida en pro de la enseñanza?

Entre estos apóstoles de la ciencia hay muchos que tienen 30 o 40 años de prestar servicios. Para ellos es esta su profesión. Decepcionados de tan mala recompensa buscarán otro campo en donde desarrollar sus actividades y entonces cuando la patria arrepentida vuelva los ojos hacia ellos no los encontrará.

Ese será el nefasto día en que tendremos lo *clejos* que conducirá *degos*.

Hemos retrocedido medio siglo en el terreno de la civilización moderna...

En los tranvías, en las calles, en los trenes, y en todas partes, en fin, verá usted gentes leyendo los periódicos. Fíjese usted cuales leen y cuéntelos; así se convencerá de cuál es el diario que tiene más aceptación y es más leído por el público. Convéngase usted y no crea lo que le digan.

Encuesta cultural

Un Pedagogo ofrece diez dólares en *La Prensa* de ayer a la persona que haga saber al público el nombre del autor de una frase citada por el Cantor de América. No sabemos, ni nos importa, de quién sea la tal frase, pero sí creemos que el Pedagogo en referencia, debiera saber los motivos que tuvimos para achacársela al culto y distinguido escritor guatemalteco, autor del interesante folleto: *El hombre que parecía un caballo*. Quizá el Cantor de América pueda darle algunos informes más a este respecto.

"LA TARDE"
DIARIO INDEPENDIENTE
Director Propietario: V. M. Obregón

Suscripción mensual. \$ 2.00
Número suelto. 0.10
Número atrasado. 0.15

Cayó el Gobernador de Limón

Don Ricardo Villafranca ocupará esta alta posición

Nuestras noticias resultan rigurosamente exactas: anteaayer dijimos que después del de Guanacaste caerían otros Gobernadores, y hoy podemos dar a nuestros lectores la noticia de que don Alfredo Quirós ha dejado de ser Gobernador de la Provincia de Limón, y de que en su lugar ha sido o será nombrado el estimado amigo nuestro don Ricardo Villafranca Carazo. La designación no puede haber sido mejor inspirada y estamos seguros que ella llenará ampliamente el anhelo general de aquel puerto. Muy satisfecho debe estar Limón: el señor Villafranca es una persona culta inteligente y honrada. Su actuación como Cónsul de la República en Colón durante la pasada emergencia, no puede haber sido más loable y encomiástica. En todo momento estuvo siempre al servicio de la patria aun a riesgo de su propia vida y sin que le importaran sus personales intereses. Con el nombramiento del señor Zúñiga como Gobernador de Guanacaste y del señor Villafranca como Gobernador de Limón, el Gobierno ha demostrado una vez más, el reconocimiento que la Patria debe a este grupo de ciudadanos que supieron poner bien en alto nuestro honor nacional. Al felicitar al señor Villafranca por la hermosa distinción que se le hace, nos complacemos en hacerla extensiva al señor Secretario de Gobernación, que ha sabido interpretar fielmente el sentir de aquel pueblo, que debe estar de plácemes.

No crea tampoco que hace usted un beneficio a una empresa periodística dándole su anuncio. El beneficio es para usted y sólo para usted. Qué puede ser para una empresa lo que usted pague por su anuncio? En cambio para usted sí es negocio, puesto que su anuncio será leído por tantos lectores como tenga el diario en que se anuncie.

Peligros embotellados

El «Lister Institute» de Londres cuenta con una de las más grandes colecciones de microbios del mundo: 800 especies están allí representadas, cada una de las cuales se encuentra encerrada en su correspondiente tubito de cristal. Cada uno de estos tubitos contiene a los causantes de la inmensa mayoría de las enfermedades conocidas en el mundo y de todas partes se envían a diario al «Lister Institute» nuevos ejemplares de micro-organismos, que enriquecen su colección. Los microbios, unos son útiles y otros perjudiciales, así a la especie humana como a la agricultura y ganadería.

Los cultivadores de esa colección conocen los gustos y aficiones y los usos y costumbres de cada microbio por su tamaño, insignificantes animalitos, como los directores de jardines zoológicos los de las especies superiores.

Los microbiólogos proporcionan a sus pupilos el sistema alimenticio que a cada especie conviene y mantienen la temperatura adecuada para su buena conservación.

No puede negarse que esas colecciones son de inapreciable valor científico, pero tampoco el que han de disponer de buenos guardianes, pues si por casualidad se escaparan unos cuantos de esos huéspedes, costarían mucho más de cazar que los de los jardines zoológicos, y según afirma el doctor John Brooks, que es quien acompañó al repórter del periódico inglés del que extractamos los datos que preceden, causarían en poco tiempo muchísimos más estragos que todas las guerras habidas desde que el mundo es mundo.

ORO NUEVO POEMAS

I

Tengo los ojos azules.
Amo los cielos claros, los crepúsculos susurrantes, los pastos frescos, los campos dorados, las delicadas manos, las frentes amplias, las almas pulcras...
Nací al lado de la piedra, junto a la montaña, en una madrugada de primavera, cuando la tierra, después de su largo sueño, se corona nuevamente de flores.

Las primeras prendas que al nacer me pusieron, las hizo mi madre cantando baladas antiguas, mientras el pan casero expandía en la antigua casa su familiar perfume, y mis hermanas jugaban alegremente.

Me llamaron Alfonsina, nombre árabe, que quiere decir: «dispuesta a todo».

II

Era una perrita blanca, de pelos largos y enroscados, que creció en casa, rodeada de comodidades.

La veía ir y venir por las habitaciones, dormir entre las plantas, correr hacia la puerta, hociquear los pies, alzar las patas delanteras y apoyarla confiadamente sobre las rodillas amigas.

Enferma, se me acercó un día y se echó a mis plantas, mientras yo continuaba soñando y escribiendo.

Allí pasó la tarde acurrucada, pidiendo con los ojos lánguidos y tristes la sana alegría, la noble movilidad de sus días habituales.

Me miraba la perrita, me miraba misteriosamente.

¡Y comprendí que todo lo esperaba de mí!

¡Ah, con la misma ansia con que yo lo espero todo de lo desconocido!

III

Debajo del piso bullía el hormiguero. Y a diario las menudas obreras eran matadas sin piedad.

Pero, como ideas rebeldes de un cerebro bien poblado, todas las mañanas amanecía el cuarto ennegrecido de insectos.

Vinieron unos hombres. Levantaron las tablas.

Apareció, enorme, el terroso hormiguero cupulado de infinidad de huevecillos blancos, montañas con nieve... Echaron líquidos. Revolvieron a paladas la tierra. Destruyeron el hormiguero.

Luego trasladaron al jardín la tierra enriquecida con las hormigas muertas. Eran muchas. Miles. ¡Quién sabe cuántos miles!

Dieron a la tierra que las contenía forma de montículo. De noche, al pasar junto a él, y a la luz de la luna, distinguía yo, amontonados, los pequeños, diminutos cadáveres.

IV

Están alineados los árboles de Buenos Aires, separados unos de otros simétricamente, contenidas sus raíces bajo la piedra.

Las murallas de la China

Un sabio americano, F. C. Ciapp, que ha visitado últimamente la gran muralla de la China, refiere en la «Geographical Review» lo siguiente:

«La muralla de la China es más extensa de lo que se ha supuesto hasta ahora. Su tramo principal mide 3,450 kilómetros, y las derivaciones tienen un desarrollo de 2,850 kilómetros. Como es sabido, añade, la historia narra que tan colosal construcción fue realizada para la defensa de las invasiones mongolas. Pero, ¿no sería otra su finalidad?»

La de contener la invasión de las arenas del desierto del Gobi, que transportadas por el viento han hecho desaparecer parte de ella. Kilómetros y kilómetros han sido completamente cubiertos por las avalanchas de las arenas. Los chinos han cometido el error de no atender a este aviso, y el desierto avanza irresistiblemente, amenazando tragarse el país.

Sólo la creación de una nueva muralla de arbolado que tuviera el espesor de un kilómetro, podría impedir tal peligro.

Así los plantaron los hombres y ellos viven como pueden.

Para esquivar las casas que los abogan se inclinan hacia el centro de la calle, buscando expansión, sol y aire...

Prisioneros estos árboles de la ciudad, como los hombres de la vida, de noche, amparados por la sombra, las ramas que se entrelazan se confidencian silenciosamente sus denuncios de esclavos.

Sin embargo, blandos seres, dulces seres, exquisitos seres, no pierden su inicial virtud creadora, y cuando llega la primavera, se cubren de flores y arrojan sobre las veredas y las calles sus pétalos menudos y dorados como livianas láminas de oro.

V

Fué en mi jardín donde creció la planta de rosa.

La cuidé, podía, le acerqué agua. Creció, dió brotes, ramas, capullos y flores, espléndidas flores.

Una noche se la comieron las hormigas, unas pequeñas hormigas negras, diligentes y peligrosas. En pocas horas le quitaron sus vistosos atavíos dejando en pie un alargado esqueleto un pobre esqueleto informe.

Quedó un tiempo como muerta. Después nació un solo brote verde, una menuda yema, un tímido comienzo de rama.

Luego ví nuevos brotes; más tarde hojas.

Una mañana me acerqué a la planta distraídamente.

Observé que una espléndida flor se balanceaba de nuevo en la rama más alta. ¡Oh, más bella acaso que las que se comieron sus voraces enemigas!

Mi corazón se encogió al recordarlo. Porque yo no podría imitarte, planta.

ALFONSINA STORNI

PROYECTO

para el servicio de correo internacional entre Honduras, Nicaragua y Costa Rica

Don Juan Leistenschneider se dirigió al señor Ministro de Gobernación de la república de El Salvador y a los señores Ministros de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, residentes en esta capital, proponiéndoles, como representante del señor don L. A. Dunn, un servicio de correos según itinerario fijo entre La Unión y Puntarenas, con escalas en Amapala, Corinto, y San Juan del Sur. Don L. A. Dunn, es dueño del pequeño vapor «Polaris» de 22 toneladas de registro, (capacidad para carga una 30 toneladas) movido por una máquina Diesel que trabaja con aceite crudo.

De poder llevarse a cabo la contrata correspondiente, haría el «Polaris» tres viajes mensuales. En la ida, saliendo de La Unión los días 19, 11 y 21, tocando en Amapala el mismo día 19, 11 y 21; llegando a Corinto el día siguiente, 2, 12 y 22; llegando a San Juan del Sur el tercer día, 3, 13 y 23; llegando a Puntarenas el cuarto día, 4, 14 y 24.

En la vuelta.—Saliedo de Puntarenas los días 6, 16 y 26; llegando a San Juan del Sur los días 7, 17 y 27; llegando a Corinto los días 8, 18 y 28; llegando a Amapala los días 9, 19 y 29; llegando a La Unión el mismo día 9, 19 y 29.

El señor Leistenschneider ha propuesto dicho servicio a los 4 Gobiernos interesados contra una subvención de 800 dólares mensuales (200 para cada Gobierno) que equivaldría a las tres cuartas partes del costo de aceite crudo que gastaría el «Polaris» en los 3 viajes. Lográndose la aceptación de ese proyecto se llevarían fuera del correo los pasajeros y carga locales que se ofrecieran, para poder cubrir la cuarta parte restante del aceite crudo y los demás gastos.

De «La Tribuna»

ACONTECIMIENTO EN OROTINA

Se vende la gran refresquería EL CASINO, el único establecimiento confortable que hay en la población. situado en lugar muy céntrico y en la calle del comercio.

El local se vende o se arrienda. Para referencias dirigirse a Virgilio Cuadra, en Orotina.

LA FERIA Y LA GEISHA

GIRALT HERMANOS

Siempre Novedades

Servicio especial para matrimonios y bautizos

DE LOS TRAJINES DOLOROSOS

Los mansos y sufridos bueyes

Fué allá en LA CRUZ, en nuestro pequeño caserío que fronteriza con Nicaragua.

Una tarde de invierno se encontraba Manuel Rodríguez—Jefe del Resguardo y joven inteligente, sagaz y de corazón, que ha sido siempre un odorante pañuelo de seda para enjugar con él las lágrimas de las ajenas melancolías—sentado en su hamaca de cáñamo, colgada en el amplio corredor de su vivienda, observando el monótono caer de una lluvia tupida y persistente.

Muchos pensamientos revoloteaban en su cabeza de incultivado filósofo: rememoranzas de familia, su voluntario destierro, sus ideales morazánicos, sus esperanzas en el advenimiento de una humanidad altruista... y tantas otras cosas bellas que lo hicieron cerrar los ojos dulcemente, como para ensimismarse de lleno en una beatífica oración, humanamente consoladora.

Cuando los abrió—después de un rato de ensoñación que era una delicia espiritual—vió detenerse a un hermoso y corpulento buey, muy cerca del corredor de su vivienda.

Aquel animal sufría: a intervalos, arrojaba un humo blanco por sus moquitas fosas nasales y por su hocico jadeantemente abierto.

A Rodríguez le llamó la atención la actitud desesperada de aquel animal acogido, y se incorporó para observarlo con minuciosidad, porque el buey lo miraba también con ojos tristes y revolviendo en ellos una angustiosa súplica.

—Qué horror!—dijo Manuel en una sonora exclamación, sin pensar en que se hallaba solo.

Y salió a la calle, se acercó lo más que pudo al buey, y paseó su mirada por sobre una inmensa y rojiza lacra que le cubría toda la extensión del vientre.

Y Manuel se estremeció. A lo largo de su espalda, sintió como una corriente eléctrica que le hormigueaba espeluznantemente... y llamó por tres veces:

—Antonio!.. Antonio!.. Antonio!.. No tardó en llegar su Cabo, joven conversador y amable. Hizo su saludo militar.

—Qué se le ofrecía, mi Capitán? —No sabés vos, Antonio, qué clase de enfermedad sufre este animal?... Será lepra, infección, desgarramiento de carnes?..

Antonio observaba atentamente la enorme llaga del sufrido buey, como recordando alguna conversación interesante.

—Verdad, Antonio, que más parece que este buey hubiera caído en una paila de miel hirviente? Fijáte! Hasta en las patas tiene partes sin pellejo... —Ya sé lo que es, mi Capitán. Pero vamos al corredor, porque esta lluvia-cita—aunque fina—moja.

Y el interesado Capitán Rodríguez se dirigió a la hamaca.

—Sentáte en ese taburete y me contás lo que le ha pasado a ese pobre y angustiado buey.

—Pues verá, mi Capitán—comenzó a decir Antonio, sentándose y cruzando una pierna sobre la otra:

—Cabalmente ayer tarde oí—a la hora de la comida y en casa de la señora Eufrasia—la horrorosa historia de ese buey, que hoy pasea su dolor por las callejuelas de este barrio.

—A ver, a ver, Antonio, contá ligero.

—Un hombrecillo, de mala catadura, venía de Nicaragua con una carreta llena—hasta los bordes—de cajones con mercadería pesada. Los bueyes—mansos y sufridos—topaban a cada instante con grandes charcos en el camino. Usted bien sabe, mi Capitán, que en este invierno ha llovido como en un diluvio y la picada de la carretera se ha puesto intransitable. De esos lodazales formados en el camino, salían los bueyes con su carreta, pero a costa de un enorme sacrificio y reventados a chuzo por el boyero infame. He de advertirle que ese boyero vive aquí en el caserío, pero no sé si sea costarricense o nica. Pues bien: ya casi llegando a este lugar con los bueyes terriblemente destrozados de cansancio y hambre, se le atascó la carreta

en un hoyanco cubierto de un barro pegajoso y duro. Los bueyes no pudieron seguir adelante por más esfuerzos que hicieron. Y el hombrecillo de mala catadura se puso colérico, porque ya sudaba a chorros *chuceando* salvajemente a los pobres animales. Hilillos temblorosos de una sangre ardiente y roja, colgaban por todas partes de aquellos cuerpos maltratados... y caían al lodazal haciendo como extrañas firmas encarnadas en un papel mugriento.

Sus hocicos ni se distinguían: eran un montón de fango, coronado de espumas blanquecinas; por sus casi aterradas narices, pendían también hilillos blancos entremezclados de lodo. Aquellos pobres bueyes, agotados ya, sufrían con mansedumbre sin igual los fieros golpes y los chuzazos crueles de aquel hombrecillo de entrañas como la noche. De cuando en cuando hacían un supremo esfuerzo, pero apenas lograban mover un poco la carreta; crujían las ruedas y volvían a acomodarse en el espantoso hoyanco.

A Manuel Rodríguez—alma de paloma para escuchar crueldades—se le erizaba el cabello y cerraba los puños, como si estuviera destripando en ellos hasta el alma del hombrecillo-fiera.

—Pues sí, mi Capitán: este calvario de los tristes y mansos bueyes, pasaba a dos kilómetros de aquí, entre las cuatro y cinco de la madrugada. Ya agotado y aburrido de martirizar a aquella como masa—adolorida y sanguinolenta—se sentó al pie de un árbol el hombrecillo de mala catadura. Los reflejos mortecinos de su linterna dibujaban en el fangal, la silueta de la yunta entristecida... que temblaba... sin un mugido siquiera...

—Podrá llamarse hombre, Antonio, a un ser como ese que en sentimientos está muy por debajo de sus mismos sufridos y mansos bueyes?..

—Voy a concluir, mi Capitán: amaneció, por fin... y la montaña se llenó de una claridad sonriente. Pero ro el hombrecillo aquel estuvo pensando... pensando... todo el tiempo que permaneció recostado al pie del árbol. Súbitamente se levantó y echó a andar—solo—con dirección a este caserío. Una idea luciferiana había iluminado, con sus rayos infernales, el cerebro de víbora de aquel descendiente de Satán. Porque como a la media hora volvió con un gran saco abultado a sus espaldas, y dijo—vacando del saco un compacto montón de tusas debajo del buey que más agotado estaba:

—Ya verás, buey viejo! Qué cara te va a costar la mala noche que he pasado...!

Corría un vientejillo fresco. Y en cucullas, aquel hombre de corazón tan negro como el mismo crimen, le prendió fuego a las resacas tusas.

Manuel Rodríguez no pudo contener un ¡Ah, bandido! acompañado de una nube de indignación que enrojeció su rostro pálido.

—Naturalmente, mi Capitán, ese pobre buey que está en la calle, cuando sintió los llamarones que le lamían el vientre, y ya su carne rechinaba carbonizándose, hizo el esfuerzo final con un mugido horrendamente doloroso para salvarse de la muerte... y la carreta salió del terrible atascadero.

El Cabo Antonio lanzó un suspiro y dijo casi entre dientes.

—Esa es la historia de las lacras de ese sufrido y manso buey.

—Y se encuentra todavía en el pueblo ese hombrecillo?

—Creo que sí mi Capitán.

—Pues entonces... que vayan dos soldados a traerlo para castigarlo como se merece; y nosotros curaremos a esa llaga viviente que pasea su dolor por las callejuelas de este barrio, sin encontrar una mano dulce y cariñosa que lo salve de la muerte.

Y siguió Manuel hablando indignadamente, ya puesto en pie.

—Muy pocos de los católicos de Costa Rica, y del mundo entero, saben ir al fondo de las profundas doctrinas del DIVINO NAZARENO. Repiten con la inconsciencia de los loros: *No hagamos al prójimo lo que no quisieramos que nos hicieran a nosotros mismos*, y ni siquiera saben lo que significa *prójimo*. Esa palabra vale tanto como *próximo*, y los seres que viven a nues-

tro lado—ya se llamen hombres, plantas o animales—son nuestros verdaderos *próimos*, a los que debemos toda clase de cristianas atenciones.

Y el mandamiento de la Ley de Dios: *Ama a tu prójimo como a ti mismo*, no da a entender solamente que amemos a nuestros semejantes, sino también a nuestros seres próximos, como los bueyes, caballos, perros, gatos y gallinas; y a nuestros jardines y sembrados, con su diversidad de seres vegetales. Desde luego ese hombrecillo no está en la Ley de Dios, porque ha incendiado el vientre de su prójimo que le trabaja el sustento diario y que tiene un corazón más noble que el amo que lo explota y martiriza... Pero no perdamos tiempo, Antonio. Llamá a los dos soldados para que me traigan a esa fiera... y después irás a conseguir las medicinas para salvar a ese infeliz y sufriente buey.

El capitán Rodríguez volvió a sentarse después de haber dado sus órdenes a su cabo Antonio, y meditó largo rato con la frente entre las manos.

En tanto el manso y sufrido buey—como si hubiera comprendido las palabras, cristianamente hermosas del Jefe de *La Cruz*—lo miraba con ternura, y desde la callejuela, le rendía las gracias en el blanquecino vaho que cual incienso brotaba de sus carnes, febricitantes y ulceradas.

GONZALO SÁNCHEZ BONILLA.

Al comercio y al público en general

Verdadera ganga, se vende una hermosa caja de hierro de combinación, propia para guardar caudales o libros de comercio, en verdadero buen estado.

Razón:

Imprenta Lines

SAN JOSE

Apartado 101 Teléfono 255

La madre de San Pedro

Pues ocurrió que San Pedro sollozaba sin ventura, porque los egoísmos de su madre la llevaron al infierno. Sollozaba sin ventura, y cada cuatro minutos, le contaba a Jesucristo:

—¡Ay, Señor, no tengo madre!

Y una vez el Señor le respondió:

—Cállate, Pedro, que muy pronto la tendrás!

Y ocurrió que bajaron a la tierra, y llamaron una tarde a la puerta de una choza. Les abrió una mujer moza y bonita y le pidieron posada.

—¡Entren, entren ustedes y descanse!... ¡Que todo es miseria aquí pero hay amor y calor!

Y todo era miseria, en realidad: la madre viejecita de la moza tiritaba junto al fuego, y la tapaban harapos. Por la noche dormían entre pajas... Y toda su fortuna consistía en una ternerrilla de seis meses que estaba en el corralillo. Entraron el Apóstol y el Señor, se sentaron a la lumbre, y a poco dijo el Apóstol:

—¡Oh, si tuvieran algo que comer!

Y la moza mató la ternerrilla sin vacilar un instante, y puso unos pedazos al hogar. El señor y el Apóstol los cenaron y—milagros del Señor—arrojaban los huesos al corral, y cada hueso que tocaba el suelo se cambiaba en una vaca. Cuando acabaron la cena, la viejecita y la moza eran ya ricas... Y cuando se tornaron al camino, les dió un saquito el Señor, en el que colocara varios huesos imitando la figura del Apóstol, para que los «comiera» la muchacha en caso de enfermedad. Y llegó la enfermedad, y los «comió», y de pronto se acabaron sus dolores, pero su vientre comenzó a inflamarse...

Cuando volvieron de nuevo Jesucristo y el Apóstol, la viejecita les abrió la puerta y los recibió con júbilo. Preguntaron por la joven y supieron de su mal, que aún el salir a misa le impedía...

Mañana—dijo el Señor—irá a misa con nosotros, ya curada.

Y le preguntó a San Pedro: —Pedro, ¿quieres salir por donde entraste?

—Sí, Señor, le dijo él, Y la muchacha, de pronto, devolvió todos los huesos que comiera.

—Esa es tu madre—continuó el Señor, dirigiéndose al Apóstol.

Y quedó sana la moza, y fué santa en el Reino del Señor...

Usted como comerciante, debe saber que nadie vende lo que no tiene aceptación del público. Lo mismo pasa con los diarios; ningún pregonero saca a vender los diarios que tienen poca o ninguna aceptación del público. En cambio los verá pregonando a voz en cuello todos aquellos diarios de fácil venta, y es en éstos, únicamente, en los que debe usted anunciarse.

Del Diario de Juan Silvestre

Noviembre 16

No hay consuelo que se apliquen los hombres que me duela más, que éste de aligerar su dolor, al pensar que otros lo cargan más pesado.

Y no se diga que éste es mal del vulgo. En filósofos, en poetas, en hombres generosos, he encontrado repetido con complacencia, si bien con vestido diferente, aquel cuento que anda en labios del pueblo: fué un hombre que se lamentaba porque sólo tenía para alimentarse un puñadillo de frutas y se consoló al ver cómo tras él, otro venía recogiendo los huesos que arrojaba, y los chupaba ávidamente.

Esto de hallar alivio en la propia miseria pasando la imaginación por la miseria ajena, aconsejado por el pueblo y por los pensadores de todas las épocas, con la mejor buena fe del mundo, con la sonrisa bonachona e inconsciente de la vieja comadre que receta cualquier menjar a un enfermo, es para mí uno de los presagios más seguros de que el reinado del Amor en nuestro planeta, no dejará de ser nunca un ideal.

Noviembre 30

No somos más dueños de nuestro destino que el agua que baja de las nubes. Descendemos a la tierra como las gotas de la lluvia: unas caen entre corolas perfumadas, otras sobre briznas de hierba; unas son absorbidas por la tierra, otras van a aumentar las corrientes o bien hallan por morada el cieno de los charcos y de las alcantarillas.

¡Oh viento! ¡Si hubieses soplado al Norte, esta gota no estaría sobre esa humilde hoja de lechuga, sino talvez en el broche soberbio de aquella rosa y sus hermanas que cayeron en el lodo del camino, temblarían ahora entre las violetas de aquel prado!

¿A qué pues vanagloriarse con palabras, de la virtud y ver con desdén y desprecio a quien revuelca su vida en la miseria? El mismo que puso al príncipe en las entrañas de una reina llevó esta criatura a las de una vagabunda. Quien hace la luz quebrarse en iris al tocar la perla líquida que logró caer sobre un pétalo blanco, puso otras muchas gotas a confundir su cristal con la inmundicia.

El limpio de corazón debe ser como el rayo de sol, que lo mismo pone su alegría sobre la espuma inmaculada de las olas que sobre el verde ponzoñoso de los pantanos.

El limpio de corazón debe ser como el rayo de sol, que evapora el agua de las ciénegas, la cual ya leve, sube a confundirse porque es igual en esencia, con el vapor que sube del mar inmeso, de los lagos azules y de las tasas de mármol de los palacios.

Diciembre 2

¡No sé por qué la vida de mi hermana Gilberta me dá tanta tristeza! Es para mí como un pedacito de incienso puesto a quemarse en un templo abandonado.

Indudablemente esta familia Silvestre es combustible: yo, una columna de humo, mi hermana Gilberta un grano de incienso que se quema...

¡Oh espíritu irónico que vives en el corazón de mi pensamiento! ¡No pongas en mis ternuras tu sabor dolorosamente picante!

Mi hermana es casi bella y a pesar de esta virtud y de sus veinticuatro años es una muchacha triste. Cuando sueña, porque es romántica la pobre-cilla, sus ojos me hacen pensar en las golondrinas que emigran a la llegada del otoño.

Gilberta es de las que escuchan con beatitud una Fantasía de Schumann; contempla largo rato la estrella que brilla a través de la fronda cristalina de un pino y gusta de pasearse al atardecer, por los caminos solitarios.

Yo estaría contento si mi amigo Marcos y ella se amasen, pero mi amigo Marcos tiene comprometido su corazón. Después de él, a nadie conozco que pudiera amarla con la tierna devoción que merece.

Anoche cosía a la luz de nuestra lámpara. Nuestra lámpara está cubierta por una sombra de paja blanca adornada con un fleco de cuentitas de vidrio verde. Yo me acojo a su luz con la misma deliciosa sensación que el viajero en un día de calor, bajo una limpia choza de paja a cuyas ventanas y puertas una viña colgara sus pámpanos frescos color de esmeralda. Sobre el cuello delicado y sobre las mejillas delicadas de mi hermana Gilberta, temblaba la sombra del fleco de la lámpara y yo tenía ganas de llorar. Se me antojaba que era su melancolía que asomaba en la intimidad y palpataba a flor de piel.

Yo me levanté de mi sillón y besándola en la frente: — Hermanita, tú eres como esas rosas que florecen sobre las tapias altas. Para que los transeúntes que aman las rosas pudiesen verte, tendrían que escalar el muro y esto es difícil. Además, tú sabes que hasta los que aman las rosas no acostumbran mirar hacia arriba, sino al suelo o al frente. Y no hay que censurarlos por tal costumbre, porque ella dá seguridad a tal costumbre.

5 de Enero de 1916

Esta tarde he tenido que escuchar "El claró de Luna" de Beethoven en una pianola. Pusieron a mover los pedales a un muchacho, casi un niño a quien fastidiaba esta música. Tenía que hacerlo de mala gana. Con la cara vuelta hacia nosotros con gesto burlesco, ponía en movimiento los pedales con toda sus fuerzas como si quisiera salir ligero del paso.

El ejército de agujerillos a que la industria redujo esta sonata, pasaba ante mis ojos en el papel que se desarrollaba con una inocencia que se me antojaba estúpida. Los sonidos brotaban cual cuerpos sin alma, como palabras ociosas, caían pesadamente dentro del oído y morían sin decir nada al espíritu.

Me encerré dentro de mí mismo y me puse a revivir tal cual en otra ocasión entrara en mí, aquella hebra de música que se os desliza dentro del corazón, con el mismo encanto que la luz de la luna dentro del cuarto oscuro en que meditás sobre la vida que se siente pasar sobre el silencio de la noche.

El muchacho terminó su tarea furiosamente. Me parecía ver entre sus zapatos llenos de barro, enredarse la madeja de sonidos luminosos.

Horas después conversé con mi antiguo discípulo de primeras letras Jacobo Arnauld. Había una tristeza muy grande en su voz y en su mirada al contarme que la vida lo obligaba a meterse en una empresa vulgar, en la cual su pensamiento se asfixiaba. Yo sentía dolor al contemplar su nobleza y su inteligencia sobre un camino empedrado de conveniencias.

Mientras miraba apenado e impotente su vigorosa cabeza inclinada con resignación, he recordado sin saber por qué, la sonata de Beethoven, enredada cual una madeja de luz entre los zapatos enlodados del muchacho a quien mi huésped puso a mover su pianola.

CARMEN LIRA



Pida a su droguista el libro gratis "EXPERIENCIA" cuya lectura es importante para todos, el mismo describe los "PRODUCTOS MITCHELLA" vendidos en las mejores Boticas Dr. J. H. Dye Medical Institute BUFFALO, N. Y.

BETUN MONOGRAMA
del legítimo, conocido universalmente como el mejor betún, lo encontrará en todos colores donde **SAUMA e HIJOS**

ZAPATERIA
"AQUILES"
Calle Central Sur

Para los Obreros Sin comentarios

(De mis apuntes de viajero)

Registrando ahora mis papeles, encuentro mi libreta de impresiones de viaje y han vuelto a cinematografiarse en mi mente recuerdos de la noble España y sus regiones.

¡Cómo soy de feliz cuando pienso en que pude realizar mi más caro sueño: conocer España!

Aquello era una obsesión de monomaniático soñador y de tico muy español.

Veo con satisfacción observaciones que hice en Barcelona que pueden servir de aliento a nuestros obreros en la cruzada a que se alistán, ante la gran revolución social que se avecina.

En ellos pensé entonces, con ese cariño que enciende la distancia y el apego egoísta al terruño.

Para esos abnegados de la lucha silenciosa van mis trazos, mal confeccionados; pero bien sentidos.

Barcelona es una ciudad grande y una gran ciudad.

Netamente comercial e industrial—sin que haya descuido ni sus artes, ni sus ciencias, en las que aventaja a muchas ciudades españolas y europeas—es la más floreciente ciudad de nuestra querida España.

Barcelona tiene una pujanza industrial y comercial tan asombrosa, que no creo aventurarme demasiado al asegurar que a ella se debe en su mayor parte, ese mar de oro que ha fertilizado la preponderancia alcanzada por España durante la guerra europea.

Es Barcelona en mi concepto,—con su millón o millón y medio de habitantes, con su poderío laborioso y su temperamento de constante renovación y lucha—sinó la primera urbe española, la que conquistará ese puesto en no lejano día, siendo ya la que más hermoso ejemplo nos ofrece, de lo que vale el obrero sensato y bien dirigido en la empeñosa lucha del trabajo que redime y ennoblece.

Barcelona bella y suntuosa, grande y próspera, con sus nobles brazos abiertos a toda iniciativa de lucha y de conquista en los grandes avances del esfuerzo unido, Barcelona así, es la obra colosal de un pueblo obrero bien organizado y mejor encaminado.

Yo quiero creer que el obrero español en general no le vá en zaga al catalán; pero las observaciones que yo hice en lo individual y en lo colectivo, tomando como base su alza real de progreso material y de evolución social alcanzados, en mi concepto personalísimo, me dieron la clave de que es el mejor preparado hasta hoy—salvo complicaciones de exótica procedencia—para servir de modelo a los obreros de habla española y debilidades americanas.

En primer lugar el obrero catalán no es vicioso y es un yunque para el trabajo: condiciones ambas que lo acreditan moralmente para sus nobles empeños de mejoramiento personal, como miembro de una clase que ha luchado en vano por modelar su condición moral.

Jamás pude ver un borracho en aquella gran ciudad y conste que repetidas veces bajé hasta el subsuelo social en busca de impresiones nuevas y

de investigaciones que me sugirió aquella vida ordenada y laboriosa.

El obrero allí, vé como un bochorno para su clase el que un compañero se embriague.

Trabaja a conciencia durante las ocho horas convenidas y en la noche en vez de frecuentar las tabernas o garitas, entra en la Gran Universidad Industrial Obrera o su Escuela Elemental, a dar expansión a sus tendencias renovadoras en las faenas del estudio y la investigación o bien se asocia a sus compañeros del Orfeón tal o cual y educa y cultiva sus sentimientos artísticos.

Hay que verlo en la Gran Universidad Industrial y en el precioso Templo de la Música Catalana—obras colosales de su empeño que merecerán capítulo aparte.—

¡Qué disciplina, qué respeto para con sus profesores, que también son obreros, qué dedicación, qué espíritu y que ansias inagotables de luz en el estudio!

¡Como se le prepara y que penetración tiene para hacerse cargo de la grandiosa obra en que está ya empeñada su clase!

El obrero allí, alcanza la riqueza y hasta el poderío por obra y gracia de su esfuerzo bien dirigido y de sus sanas aspiraciones.

No hay para que preguntar—al contemplar enormes Fábricas, suntuosos edificios comerciales, artísticas torres y fantásticos castillos modernos, en los cuales ha hecho gala el arte arquitectónico y el imperio del capital que siente orgullo en la ornamentación de aquella gran ciudad—no hay para que preguntar digo, obra de quien es, propiedad de quien, como se llegó a ello.—Se os contestará siempre que del trabajo, del talento, de la organización bien aprovechada de un obrero, que lo mismo puso la mano de obra, que dirigió o construyó a sus expensas.

Es la obra del obrero que labora y vive como un victorioso de la lucha y del esfuerzo.

Que también los hay hijos de una eterna miseria y de una congajosa vida de trabajo sin recompensas efectivas?

Claro! Donde nó?

De allí la eterna lucha y el descontento que a veces se traduce en muda protesta; pero que las más veces sale victoriosa.

En Barcelona apenas si hay todavía elementos de la clase privilegiada—nobles—que sean multimillonarios; pero aún éstos han sufrido la influencia de la evolución social y no son por cierto rémora que avasalle al proletariado sufrido. La inmensa mayoría es obrera, pero esa clase obrera que ha comprendido que sólo el trabajo constante organizado, puede dar reivindicaciones sociales y conquistar justas aspiraciones políticas.

Barcelona es lo que sus hijos han querido que sea!

Imitadlos, obreros costarricenses, y habréis resuelto nuestro problema social!

MASOGO

Campaña contra los perros

De hace algún tiempo a esta parte, las autoridades han abandonado totalmente la campaña que tiende a la destrucción de perros.

En una parte no estamos de acuerdo en que deba extirparse la familia canina hasta el punto de que no quede un solo perro en nuestro país, pues eso sería a más de inhumano, contraproducente, ya que está demostrado que el perro es animal útil. Cuida los sembrados, las casas y hasta sirve de compañero a sus amos.

Como puede notarse, los perros deben tenerse en casas de campo o afuera de la población. Pero, veremos con buenos ojos esos falderillos que a diario pululan nuestras calles, presentando escenas inmorales e incando los colmillos al primer transeunte que pase?

Contra esos animalillos hambrientos, sucios y vagabundos, es que pedimos exterminio.

Ojalá las autoridades no dejaran en olvido la beneficiosa campaña que deamos apuntada.

Marítimas

Puntarenas, 23 de abril.—Hoy a las 8 hs. 45 ms. fondó el vapor americano «Meriden» de 1353 toneladas, procedente de Guayaquil, Ecuador, con 5 días de mar a este puerto, 33 tripulantes, capitán C. Clausen y consignado a Felipe J. Alvarado y C^o Sin pasajeros, carga ni correo.—El Capitán de Puerto, R. URBINA.

Un editorial como hay pocos

Con el objeto de que se solace un rato los distinguidos colombianos que prestaron su contingente moral o material a la causa de Costa Rica, en el pasado conflicto con Panamá, reproducimos el editorial de *Renacimiento*, diario de Manizales (República de Colombia), correspondiente al miércoles 2 de marzo del presente año:

ANOMALA SITUACION

El rompimiento de hostilidades entre Costa Rica y Panamá coloca a Colombia, en rigor de derecho, en estado de guerra con aquel país. Los límites que fija a la Nación su Carta Fundamental, abarcan todo el territorio del Istmo de Panamá por una línea norte, clara y precisa, fijada en el Laudo de 1892 por el Presidente de Francia, línea que Costa Rica ha traspasado por vías de hecho e injustamente, sin duda. Las leyes colombianas sobre división política y judicial, y que incluyen el Departamento de Panamá, están vigentes. En la geografía patria que se enseña en nuestras Escuelas, los niños colombianos aprenden que Colombia limita al Norte con Costa Rica, y se les señala en el mapa la preciosa garganta nacional. En lo eclesiástico, Panamá pertenece a la Arquidiócesis de Cartagena...

Pero es muy otra la situación de hecho. Fuerza mayor impide a Colombia hacer más de diez y siete años el ejercicio de su soberanía sobre aquella parte integrante de su suelo. Por voluntad de hijos rebeldes y traidores, aquella entraña preciosa de la Patria se ha constituido en ridícula nacionalidad independiente que todos los Gobiernos amigos de Colombia, excepto el Vaticano, tienen reconocida. Y lo que es más triste aún, Costa Rica continúa figurando como Nación amiga de Colombia; en ningún pecho colombiano ha estallado la indignación, ningún pecho colombiano ha sentido herido el sentimiento patrio ante la agresión injusta del pueblo vecino, ningún

colombiano ha gritado el *vade retro* al invasor extranjero, y antes bien se confiesa sin rubor algo como un sentimiento de satisfacción frente al merecido castigo que amenaza al diminuto y débil pueblo rebelde que abandonó el hogar patrio.

No puede darse situación más anómala. Con todo, esta situación de hecho, engendrada por escandalosa violación de sagrados compromisos internacionales, creada por la más odiosa ambición del pueblo más rico de la tierra, y sostenida por el más inicuo abuso de la fuerza contra la debilidad de un país pobre, no funda derecho alguno ni tiene fuerza para destruir el imprescriptible derecho de dominio de Colombia sobre Panamá.

Pues si esto es así, como no hay duda que lo es, Colombia debe proclamar una vez más, y más alto que siempre, su derecho de soberanía sobre Panamá, protestar ante el Gobierno de Costa Rica contra la invasión y protestar ante el Gobierno de Washington de la fuerza mayor que nos priva de la libertad de acudir en defensa del suelo patrio hollado por planta extranjera.

Y todavía más: como parece que el desmembrado engendro del violo internacional de 1903, desarmado por su propio delincuente padre, será abandonado a su merecida suerte, quebrantando una vez más perentorias obligaciones, al amparo del comodín de la doctrina Monroe y quizás, puestas las miras en otro zarzapato, la madre no puede mirar con indiferencia la desgracia del hijo desnaturalizado, y debería en nuestro sentir, aunque se le motejase de ilusa, explorar la voluntad de Estados Unidos en cuanto a si no se opondría a que Colombia acudiera en defensa de Panamá y ocupara su territorio, siquiere a título de reconquista y hasta respetando la zona ocupada de hecho por el «Coloso».

Quijotismo? Sí; pero así se llaman todos los sentimientos excelsos y el anhelo de cumplir deberes sobrehumanos.

La Exposición-Feria de Productos Españoles

Según hemos sabido el más grande entusiasmo reina entre los industriales y comerciantes de España para mandar sus productos a la Exposición que durante las fiestas del Centenario se exhibirá en esta Capital.

Parece que de uno de los más importantes centros industriales de la Madre Patria serán remitidos a Costa Rica los productos españoles que actualmente se están exhibiendo en aquel centro.

Si ello fuera así, auguramos el mayor éxito al Concurso que la simpática colonia española, con feliz acierto, ha organizado en esta ciudad capitolina.

Llegó el aeroplano

A las dos de la tarde de hoy llegó a esta capital el aeroplano del señor Venditti. Su traslado a la Sabana se hizo por medio de dos camiones.

Esas canoas

Estamos entrando en la época de las lluvias, y la mayor parte de las canoas de los edificios particulares están inservibles, de tal modo, que cuando se acentúe la época lluviosa, será imposible transitar a pie por las calles.

Si el Municipio no toma una medida enérgica, lo que es de *motu proprio* de los propietarios no sale el urgente arreglo de tales desperfectos.

Si se tratara de aumentar los alquileres, esquilmando a los pobres inquilinos, ya sería otra cosa.

Para esto no necesitan que se les empuje.

En la vecina del sur

No hace muchos días recibimos, para su publicación, un impreso que se reparte a los viajeros que desembarcan en Colón y en Panamá.

En el mismo se les avisa del sumo peligro que corre su salud, si caen en las redes que les tenderán, sin duda alguna, las sacerdotisas de Venus.

Mándenos Ud. un Colón y le remitiremos por correo un tomito de cuentos especial para sus niños titulado «CUENTOS A SONNY», editado por el maestro, García Monge.

Cocheros

y conductores de automóviles

Se nos ha manifestado que tanto los cocheros como los conductores de automóviles, abusan de los transeuntes que utilizan sus servicios, cobrándoles precios más altos que los que constan en las Tarifas Municipales.

Sería hora de que por quien corresponde se ordenara a dichos cocheros y automovilistas poner las expresadas tarifas en un sitio visible de sus vehículos bajo la pena de las multas del caso.

MAQUINAS DE ESCRIBIR L. C. SMITH & BROS

Reformadas. Las mejores que han llegado. Precio: \$ 90

Solicítelas a V. M. OBREGON

Apartado número 277

San José de Costa Rica

El banquete de mañana

Un numeroso y conspicuo grupo de nuestros militares, obsequiarán mañana a los militares guatemaltecos con un suntuoso banquete en el Hotel Washington. Siendo un banquete de milicianos se ha creído prudente someter los discursos a la censura del competentísimo escritor como militar General Villegas, quien les dará el pase correspondiente. Muy buena nos parece esta medida no vaya a ocurrir que alguno de los asistentes salga con una pata de banco, como pasó en el banquete que los Diputados dieron en honor de los señores Secretario y ex-Secretario de Hacienda en el que haciendo a un lado la cortesía, se lanzaron conceptos bastante ofensivos para el Ministro dimitente, invitado expresamente para oírlos.

El lunes daremos una amplia información de este festejo social.

Correspondencia administrativa

Srs. Agentes de Río Segundo, La Unión, San Ramón, Santo Domingo, Juan Viñas, Guápiles, Aserri, Puriscal, Cartago, Puntarenas, Limón y Santa Cruz, se ha recibido de conformidad la liquidación que Uds. nos han enviado; gracias.

A los Agentes

Rogamos muy encarecidamente se sirvan activar el cobro de recibos y remitirnos su liquidación tan pronto como les sea posible.

Quejas sobre el comercio al menudeo

Han llegado a nuestro mesa de Redacción varias quejas de ciertos abusos que cometen algunos comerciantes al menudeo, ya en las pezas y medidas, ya en el precio de los artículos que venden.

Nos decía persona que nos merece crédito, que a veces, en la pesa falta una cuarta parte de lo justo y en el precio de un día para otro aumentan más de un treinta por ciento, sin razón que lo justifique.

A caza de incautos

Pululan por los barrios extremos de la ciudad varios vivos y vivas que se entretienen en explotar la buena fe, la credulidad y la tontería de las personas sencillas.

Unos venden polvos para el cutis, coloretos y perfumes que quien sabe de qué están compuestos, al precio que pueden o quieren pagarlos.

Otros, dicen la buena ventura, tiran las cartas y venden brebajes para todos los fines.

Las autoridades deberían vigilar a estos fulanos y fulanas y darles el merecido castigo que merecen sus fechorías.

TEATRO AMERICA - Sábado 23 de abril de 1921.

Est. n. h., reprise e la monumental obra:

EL PENSADOR